



EL AGORA

Asociación
civil sin fines
de lucro

CHICOS EN BANDA: LOS CAMINOS DE LA SUBJETIVIDAD EN EL DECLIVE DE LAS INSTITUCIONES.

SILVIA DUSCCHATZKY Y CRISTINA COREA

Buenos Aires, Paidós, 2002. 208 p. (Tramas Sociales)

Reseña por Mirta Cachorro

El libro es producto de una investigación realizada entre el año 2000-2001, en la periferia de la ciudad de Córdoba, el punto de partida es la escuela tratando de pensar que estatuto tiene la escuela en la subjetividad de los chicos, cuales son sus huellas en los modos de percibir, de vincularse con otros, en su relación con la autoridad, en la confianza en un futuro.

Como viven los jóvenes “la expulsión social” (como desaparecido de los escenarios públicos y de intercambio) en que medida el tránsito por la escuela deviene en construcción subjetiva, cuáles son las nuevas condiciones en las que se encuentran los sujetos en el desplazamiento del Estado por el mercado. La violencia como modo de relación en condiciones de impotencia instituyente en la escuela y la familia. La violencia en la escuela es vivida como un modo habitual y cotidiano, no como un acto de agresividad. Señala las formas y significaciones que adquiere la violencia fuera de la escuela, en los ritos, en las fiestas y en la calle.

Sostiene la idea de una subjetividad situacional por fuera de los dispositivos institucionales en prácticas no sancionadas por la escuela ni por la familia. Como territorios de fuerte constitución subjetiva destacan los ritos, las creencias, el “choreo” y el “faneo”. Tanto los ritos como las creencias refieren a una forma de estar juntos, a un modo de sociabilidad.

La relación entre los pares se configura como posibilidad frente a la ineficacia del modelo tradicional (eje paterno filial), la familia como marco cede lugar al grupo, portador de patrones de identificación, donde la experiencia es la productora de valores.

Introduce el concepto de desobjetivación como modo de habitar la situación marcada por la imposibilidad. Se trata de un modo que despoja al sujeto de la posibilidad de decisión y de responsabilidad. Lugares indiferenciados, maternidad y paternidad vacíos de sentido, chicos que protegen a las madres, figuras masculinas borrosas.

Los relatos presentados apuntan a mostrar “cómo los jóvenes se constituyeron como alguien para otro, cómo se constituyeron dialogando con otros” y cómo se constituyen en territorios de experiencias subjetivas frente a la ausencia de instituciones portadoras de ley.